

# “Retrato de jóvenes católicos: visiones y significados, que asignan a su participación pastoral en la diócesis de Talca, año 2012”.

Avance de investigación en curso.

GT21 Sociología de la Religión.

María Vinka Moyano Yugovic, Magíster en Ética Social y Desarrollo Humano (U. Alberto Hurtado);  
Margarita Villena Roco, Magíster en Políticas Sociales y Gestión Local (U. Arcis);  
Patricio Oliva Lagos Magíster en Ciencias Sociales y Políticas Públicas (UCM).

## RESUMEN:

A nivel nacional diversas investigaciones dan cuenta cómo las transformaciones sociales, políticas, culturales en los últimos 20 años han generado profundos procesos de individuación en los jóvenes, los que se expresan en la desafección al campo religioso y político.

En este contexto poco se sabe de este sector de la población que ha privilegiado el trabajo pastoral, más aún se desconoce desde un punto de vista comprensivo qué significados le atribuyen a su proceso de participación pastoral, en particular a la situación de la Diócesis de Talca. El objetivo principal de esta investigación es comprender desde las experiencias de vida –subjetiva-, las visiones y significados que asignan a su participación pastoral, jóvenes católicos de la diócesis de Talca en el año 2012.

**Palabras claves:** Jóvenes, Participación, Religión Católica.

## Discusiones sobre Jóvenes y Participación

Actualmente la sociedad chilena se encuentra frente a un mundo juvenil, que ha experimentado grandes transformaciones en los últimos 20 años, producto de los procesos de modernización que se han venido implementando.

A nivel nacional diversas investigaciones dan cuenta, cómo estas transformaciones han generado profundos proceso de subjetivación en las personas, los que se expresan en la individuación de la vida social, cada cual construyen su autobiografía, bajo la ausencia de referentes societales que den sentido al relato.

No exenta de estos cambios se encuentra la dimensión religiosa, donde podemos observar una progresiva desinstitucionalización de las experiencias religiosas, cuestión que se agudiza entre los jóvenes, al observar la variación ínter censal entre la proporción de jóvenes que se declaran católicos en 1992 el 74% , el 2002 con un 66,2% y el 2012 61,3%<sup>1</sup>. Por otra parte el Informe de Transformaciones Culturales de la Juventud (2003), publicado por el INJUV y PNUD, nos muestran que los jóvenes son el tramo de edad donde se encuentra el mayor número de “no creyentes” y de “nominales”. Estos últimos son los sujetos que se definen como creyentes, aunque en verdad no realizan casi ninguna actividad religiosa. Se trata de personas que dicen tener alguna creencia religiosa determinada pero no participan en las instituciones propias de esa comunidad. Este tipo de religiosidad es propio de un 30% de los jóvenes chilenos. Por otra parte, la juventud es el grupo con menor número de “practicantes”, esto es, de sujetos que se definen como creyentes y que asisten con frecuencia a las prácticas religiosas.

---

<sup>1</sup> Los datos censales correspondientes al año 2012 actualmente se encuentran revisión, no obstante la tendencia de adhesión a religión muestra una tendencia a la baja.

Sin embargo frente a este proceso de secularización Marx I. (2006), nos muestra que 2 de cada 10 jóvenes (21,8%) de entre 15 a 29 años están participando o han participado en grupos de pastoral de la Iglesia Católica (2004 IV Encuesta Nacional de Juventud). Si consideramos solo los jóvenes que se identifican como católicos, esta experiencia de participación casi se duplica. Es decir, el 37,8% de los jóvenes católicos está participando o ha participado en un grupo pastoral. Situados en este contexto, el estudio adquiere relevancia, pues nos permite una aproximación a un sector de la juventud que ha privilegiado el trabajo pastoral, rompiendo con la diferenciación y la pluralidad de sentidos particulares individuales y su pesada carga en el individuo como agente motriz de la transformación social.

Resulta interesante conocer las visiones y significados que tienen estos jóvenes de su participación en las comunidades pastorales, para de esta manera construir un retrato que nos permita establecer – continuidades y rupturas- un puente entre el mundo juvenil y la iglesia.

El propósito es distanciarse de la tradición investigativa, que abordado los temas de juventud y religiosidad desde el ámbito cuantitativo- estadístico, destacan los estudios del PNUD, INJUV, ISPAJ, los que permiten una aproximación objetiva al fenómeno, sin embargo se vuelve central incorporar al análisis la propia construcción y sentido subjetivo que se atribuye al proceso de participación juvenil-pastoral. En primer lugar, porque es posible apreciar cómo aspectos de la vida social, afectan la incorporación de los jóvenes a la experiencia religiosa, educación, redes sociales, familia, etc. Por otro lado, la propia experiencia de los jóvenes en la vida pastoral permea las actitudes, estilos de vida y acciones que ellos desarrollan, tanto a nivel individual como colectivo, privado como público.

De esta forma, esta investigación propone abordar una perspectiva que permita avanzar en otorgar el lugar que le corresponde a la subjetividad, para poder abordar las estrategias, valoraciones y esquemas culturales que contribuyen a generar su participación en la labor pastoral.

Por la naturaleza del estudio, a continuación se presentan los principales enfoques teóricos que podrían aproximarnos al fenómeno, sin embargo la construcción del marco teórico estará sujeta a los procesos de recogida de datos y análisis de estos.

### **Elementos conceptuales para abordar la juventud.**

En las últimas décadas la categoría adolescencia y juventud ha tenido un desarrollo notable, diversas disciplinas se han esforzado por delimitar desde un punto de vista analítico conceptual el fenómeno, con la finalidad de clarificar y delimitar las posibles intervenciones que se encaminen al fomento, desarrollo, protección y promoción de las diversas condiciones sociales en las cuales se insertan los diferentes conjunto de adolescentes y jóvenes.

Este punto de partida nos permite considerar que la diversidad de miradas en torno a esta categoría, nos exige asumir que no existe una sola juventud al momento de referirnos a estos colectivos sociales, es decir, la necesidad de hablar y concebir diferentes “adolescencias” y “juventudes”, recogiendo las heterogeneidades que se pueden presentar y visualizar entre adolescentes y jóvenes.

Según Dávila León (2004), se trata de un concepto abstracto para referir a un segmento etéreo, pero que desde el punto de vista de su manifestación cultural no es ni operacional, ni fiable, ni objetivo. No hay “una juventud” como tampoco existe “La juventud” ni puede hablarse de “los jóvenes” como si fuesen todos iguales. El mundo juvenil es heterogéneo, diferenciado internamente y complejo.

Si se parte de esta premisa las categorías de adolescencia y juventud, serían una construcción social donde su significado social estaría dado por coordenadas espacio temporales, con un carácter dinámico en permanente cambio resignificación. Por tanto como lo señala Bourdieu (2000) los conceptos de adolescencia y juventud corresponden a una construcción social, histórica, cultural y relacional, que a través de las diferentes épocas y procesos históricos y sociales han ido adquiriendo denotaciones y connotaciones diferentes: “la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos”.

En el ámbito de las ciencias sociales la utilización del concepto de adolescencia se ha dejado como campo de estudio a la psicología. En la perspectiva de un análisis y delimitación partiendo por el sujeto particular, y sus procesos de transformación de infante a una edad donde el sujeto presenta madures físicas similar a la de los adultos, acompañada de un proceso de desarrollo cognitivo o intelectual. Por otra parte la sociología, antropología, historia, educación, estudios culturales, etc, trabajan desde la categoría juventud, el interés se centra en las relaciones sociales posibles de establecer en los grupos, en las formaciones sociales, sus vínculos, continuidades y rupturas.

Según Sandoval (2002) en sus diferentes tratamientos, la categoría juventud ha sido concebida como una construcción histórica, como una categoría sociodemográfica, como etapa de maduración (área sexual, afectiva, social, intelectual y físico/motora) y como subcultura.

Para Abramo, en Dávila León (2004) la noción más general y usual del término juventud, se refiere a una franja de edad, un período de vida, en que se completa el desarrollo físico del individuo y ocurren una serie de transformaciones psicológicas y sociales, cuando éste abandona la infancia para procesar su entrada en el mundo adulto.

Esta transformación constituye un aspecto estructural que adviene en todos los seres humanos en forma invariante pero cuya significación está atravesada por el discurso social y, en consecuencia, por la forma en que cada cultura atribuye a la pubertad y a sus modificaciones un particular significado y efecto en la cultura. Esta asignación de un determinado sentido presenta variaciones según el contexto histórico, social y político, así como del énfasis que las ciencias humanas atribuyen a este sujeto social. (Dávila León 2004).

De esta manera, cada sociedad construye sus representaciones y significados respecto a lo que es la juventud, asignando valoraciones, expectativas, proyectos, etc., que se expresan en el discurso del mundo adulto.

### **Transformaciones de la juventud Chilena en contextos de complejidad**

Las grandes transformaciones que ha vivido el país en los últimos 20 años, si bien impactan al conjunto de la población, es en el mundo juvenil donde se acentúa.

Para los jóvenes que nacieron principalmente en la década de los 90, su infancia y juventud se desarrolla en un contexto de acelerados cambios culturales. La consolidación del modelo de libre mercado y la apertura a la economía mundial, va a permitir que esta generación nazca acompañada de la televisión, crezca utilizando videojuegos, otorgué una gran valoración al consumo y que enfrente la veloz emergencia de nuevas tecnologías.

En este sentido, la época que les tocó vivir, va a determinar su intersubjetividad juvenil, modificando los patrones de vida tradicional, el que muchas veces encuentra la incompreensión de las generaciones adultas, la que se moviliza en lógicas valóricas y simbólicas que no encuentran sentido para los jóvenes en estos nuevos contextos de modernidad.

Como lo muestra el informe de desarrollo humano 2003 (PNUD), uno de los principales problemas que hoy día enfrenta la sociedad chilena, es la carencia de referentes sociales, lo que dificulta formar un sentido para la vida personal y se torna difícil la cooperación con otros, que se requiere para aumentar las propias capacidades de realización.

Para los jóvenes, esta dimensión adquiere una relevancia mayor, pues en su proceso de autoconstrucción como personas, requieren de la existencia de un colectivo que sirva de referente y aliado. La volatilidad y pérdida de referentes colectivos, hace que los jóvenes construyan sus proyectos de forma individual, auto referida, sin un sentimiento de pertenencia comunitaria o de cooperación.

De este modo las acciones reivindicativas o políticas de los años 80, que movieron a sus padres, dejan de ser expresiones potentes y se mezclan, con el arte, la música, las que se manifiestan en grupos

punks, nerds, anarquistas, ecologistas, nazis, trash, dark, pop, raperos, hip-hoperos, capoheiros, pokemon, pelolais, etc.

De este modo los jóvenes presentan una serie de particularidades culturales respecto del mundo adulto, sin embargo entre ellos mismos surgen diferencias que en ocasiones, son mucho más amplias incluso, que la brecha que separa la cultura juvenil de la cultura adulta.

Esto encuentra su explicación en las variables sociodemográfica, es así como, la edad, el nivel socio-económico y la localidad donde se habita, permite comprender la heterogeneidad cultural juvenil. De esta manera abordar a ‘los jóvenes’ y ‘la juventud’ como si fuera una realidad homogénea, una totalidad que es susceptible de aprehender en forma integral y sin fracturas, es un principio estéril. Es necesario considerar que estamos frente a un fenómeno multidimensional complejo.

La presencia o ausencia de estas características en el mundo juvenil, se asocia a variables sociodemográficas, los jóvenes que poseen una cultura más “juvenil” son casi siempre aquellos menores de 20 años, de nivel socio -económico medio o alto y habitantes de Santiago.

Como contrapartida, los jóvenes de mayor edad (25-29 años), de nivel socio -económico bajo y que habitan zonas rurales o ciudades de provincia, tienden a poseer una cultura bastante más parecida a la de los adultos.

Por otra parte la variable “carga de responsabilidad”, entendida como el conjunto de responsabilidades que pueden tener los jóvenes (ser jefes de hogar, tener personas dependiendo de ellos, vivir con su pareja, tener hijos), es crucial al momento de determinar cuan “juvenil” es la cultura de éstos.

Los jóvenes con mayor nivel de responsabilidad, tienen un comportamiento cultural mucho más parecido al de los adultos, que el de los jóvenes con baja o nula carga de responsabilidad. Es importante notar que dentro de las numerosas dimensiones que formaban parte del indicador de carga de responsabilidad, el más explicativo era la tenencia o no de hijos. En otras palabras, el tener o no hijos explica fuertemente el que los jóvenes tengan una cultura diferente o parecida a la de los adultos.

El estudio a su vez presenta una tipología de las juventudes, se pretende a partir de esta describir los grupos que existen en función de sus características generales, buscando construir un relato que dé cuenta de las tendencias existentes.

## **Participación Pastoral.**

La palabra participación tiene diversas significaciones no carente de obstáculos para comprenderla en sus diversas expresiones, sin embargo desde un primer acercamiento participación proviene del latín *participatio*, está conformada por la raíz *par* (parte) y del derivado *capere* (tomar), desde un sentido etimológico significa “acción y efecto de tomar parte de algo”.

De acuerdo a las formas que pueda adquirir la participación en la sociedad, Sánchez y Pino (2008) lo definen en términos generales como un proceso dinámico y cambiante, que tiene una razón de ser, un objetivo que cumplir; la idea es participar para lograr algo, satisfacer una necesidad, y por lo general es una necesidad del grupo. A lo anterior agregan citando a De Pablos y Sánchez (2002) que para participar tiene que haber una interacción entre los miembros de la comunidad, de manera que el interés individual se convierte en un interés de la colectividad por las implicaciones que éste tiene en los otros que conforman la comunidad.

La participación consiste en tomar parte activa en los distintos ámbitos de la vida, a través de los grupos, organizaciones e instituciones, como lo son centros de madres, clubes deportivos, grupos de artesanos, religiosos, etc. propicia la construcción de identidad colectiva del sujeto y el sentido de pertenencia, lo que en definitiva conducen a un mejor desarrollo personal y de la comunidad.

Existen distintas expresiones de participación, entre las principales encontramos de tipo política, social, comunitaria y ciudadana. Al respecto y como marco de referencia daremos cuenta de las últimas, que tiene la mayor pertinencia al estudio y discusión en la bibliografía consultada.

La participación ciudadana se refiere en términos generales a la relación de la sociedad civil como control social en asuntos públicos, en donde si por participación se entiende al proceso de intervención de la sociedad civil, individuos y grupos organizados, en las decisiones y acciones que los afectan a ellos y a su entorno; y a su vez por ciudadanía, la reivindicaciones de un sujeto de derechos y responsabilidades frente a un determinado poder, la participación ciudadana entonces corresponde a la movilización de estos intereses de la sociedad civil en actividades públicas (Cáceres, et al. 2001).

La participación ciudadana en la gestión pública puede operar en diferentes formas y niveles. De acuerdo a sus objetivos y aproximación a prácticas promotoras de la ciudadanía, la que según Recabarren y Aubry (p. 4 2005) se expresan en los siguientes tipos:

- “Participación como habilitación social y empoderamiento: orientada a que la comunidad adquiera destrezas y capacidades, fortalezca sus propios espacios y organizaciones, actúe con un sentido de identidad y de comunidad propio, a la vez que logra proponer temas al Estado, influir en la toma de decisiones e incrementar su capacidad de negociación e interlocución.
- Participación gestonaria: considera a los beneficiarios como gestores de programas públicos para dar respuesta a problemas locales o sectoriales.
- Participación instrumental: orientada a la satisfacción de necesidades básicas, utiliza la oferta tal cual viene predefinida desde los canales institucionales.
- Participación consultiva: considera principalmente las experiencias tipo cabildos o consultas locales, con una interacción activa autoridad-población”.

La participación social y comunitaria, es donde se sustenta gran parte de la acción en salud, cuyos pilares se sostiene en la declaración de Alma Ata (1978) en donde se determinó que la participación comunitaria era clave para hacer llegar los servicios de salud a toda la población y que hoy es parte del actual modelo de salud con enfoque integral, existiendo nutrida información en Latino América y Chile. En general la definen como “ *el proceso mediante el cual los miembros de la sociedad, individual o colectivamente, desarrollan la capacidad de asumir mayor responsabilidad para evaluar sus propias necesidades y problemas de salud, para planificar y decidir respecto a las soluciones para crear y mantener organizaciones que apoyen estas metas, objetivos y programas de manera progresiva*” (Marshall, et. al. p16.1991)

Participar es la posibilidad que todos y cada uno tiene de sentirse parte, es un elemento central en la enseñanza social de la iglesia, toda vez que la considera como parte fundamental para el crecimiento del hombre y la sociedad. El compendio de la Doctrina Social de la Iglesia en el capítulo V (cfr. Compendio N°189) explica que se entiende por participación, siendo consecuencia de la subsidiaridad, que se expresa en el compromiso del ser humano en la vida económica, política, social y cultural a la cual pertenece, la que siempre debe estar orientada al bien común.

La participación no puede estar limitada solo a una esfera de la vida social, para lo cual se hace necesario favorecer la participación de todos, independiente del lugar que ocupe en la sociedad. La participación en la vida comunitaria es el llamado a ejercer libre y responsablemente el papel cívico con y para los demás, colaborando con la democracia, superando las barreras culturales, jurídicas y sociales, buscando de ese modo una participación solidaria, para lo cual se hace necesario la formación e información de los ciudadanos. (cfr. Compendio N°189)

Las principales formas de participación de los jóvenes en la Pastoral se enfocan principalmente en el sacramento de confirmación, monitores o animadores de niños de primera comunión, de grupos solidarios, grupos juveniles, coro, misiones y acciones de tipo social.

A la luz de los antecedentes revisados surgen algunas preguntas de investigación, las que buscan orientar el estudio, más que influir en la generación de los datos.

1. ¿Cuál es el significado que los jóvenes le asignan a la religión católica en sus vidas?
2. ¿Qué dispositivos de la vida social -familia, escuela, redes sociales etc.- los jóvenes significan como relevantes a la hora de su incorporación en la fe católica?
3. ¿Qué vivencias experimentan los jóvenes a partir del acceso a la labor pastoral, respecto de sus estilos de vida, acciones que desarrollan a nivel individual/colectivo y privado/público?

## **OBJETIVOS:**

### **Objetivo General:**

Conocer las visiones y significados que asignan a su participación pastoral, jóvenes católicos de la diócesis de Talca en el año 2012.

### **Objetivos Específicos:**

- Describir los dispositivos de la vida social –familia, escuela, redes sociales etc.- que los joven significan como relevantes a la hora de su incorporación en la fe católica.
- Reconocer el significado que los jóvenes le asignan a la religión católica en sus vidas
- Describir las vivencias que experimentan los jóvenes a partir del acceso a la labor pastoral, respecto de su estilos de vida, acciones que desarrollan, a nivel -individual, colectivo y privado público-

## **METODOLOGÍA**

La estrategia para abordar la investigación se fundamenta en la moderna metodología cualitativa que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de los sujetos que lo experimentan. Cualidad concordante con el objetivo principal de esta investigación que apunta a comprender desde las experiencias de vida –subjetiva-, las visiones y significados que asignan a su participación pastoral, jóvenes católicos de la diócesis de Talca en el año 2012.

Siendo coherente con la metodología de investigación, se utilizó como técnica de recolección de información la entrevista en profundidad y *focus group*. Para ello se diseñó una pauta con los tópicos más relevantes, los que están determinados por los objetivos de investigación, asegurado preguntar por los temas claves.

La entrevista en profundidad, es una técnica que permite rescatar el relato que hace el sujeto hablante, respecto del mundo y de su vida, sobre todo es un intento por comprender los significados que le otorga a las circunstancias y al entramado social en que se desarrolla su existencia, recogiendo la subjetividad de las experiencias y la particularidad de los contextos sociales, económicos, políticos y culturales en la cual se inscribe. Asimismo el *focus group* como su palabra lo indica permite focalizar la atención e interés en un tema específico de la investigación, se trata de una técnica que mediante la interacción discursiva y comparación o contraste de opiniones de los participantes, se logra extraer significados y percepciones que ellos tienen respecto al tema, en el caso de ésta investigación es una herramienta complementaria al trabajo de campo.

Para la obtención de los casos, se utilizó el “muestreo teórico” el cual resulta muy útil en estudios de casos múltiples, está especialmente recomendado para problemas investigativos en que se buscan perspectivas particulares o interpretación integrales.

Se entrevistó a 24 individuos que cumplieron con los siguientes criterios:

- Pertenecientes a la Diócesis de Talca.
- Con participación al menos 4 años en la labor pastoral.
- Edades entre 19 y 29 años.
- El sexo de los entrevistados es 50% hombres y 50% mujeres.
- 12 jóvenes de zona rural, distribuidos en: 6 de la provincia de Curicó, y 6 de la provincia de Talca
- 12 jóvenes de zona urbanos distribuidos en: 6 de la provincia de Curico, y 6 de la provincia de Talca.

Para ubicar los casos, se trabajó con datos de la pastoral juvenil, como de las parroquias.

La estrategia de análisis se fundamenta en la Teoría Fundamentada Glasser y Strauss (1967) que siguiendo los principios de la comparación constante y el descubrimiento de las relaciones entre los fenómenos favorece proposiciones teóricas arraigadas en los contextos sociales desde los cuales emerge.

### **RESULTADOS PRELIMINARES:**

Luego de la transcripción de las entrevistas y el *focus group*, y como resultados preliminar para esta ponencia se dará cuenta del tópico **participación pastoral**, encontrándose los demás elementos en desarrollo.

La familia se convierte en un agente muy importante en la participación pastoral, ya que a través del apoyo que entrega, sea directo o indirecto, motiva e incentiva la continuidad en esta. Por otra parte es un insumo en el compromiso del joven con la religión, en especial en la formación sacramental de bautismo y comunión, en cambio la confirmación pasa por una decisión más personal por parte del joven, situación similar ocurre con el matrimonio.

Los jóvenes en general se caracterizan por la energía y las ideas nuevas que tienen para hacer cosas; en este sentido el trabajo pastoral se convierte en la instancia precisa para que ellos puedan efectuar y desarrollar esas ideas. Además, en la medida que las personas se hacen parte de las actividades y decisiones que se toman al interior del grupo, aumenta su sentido de pertenencia a éste generando mayor motivación en la participación.

Uno de los elementos que más rescatan los jóvenes respecto a su vinculación con la religión católica se refiere a la posibilidad de conocer a Cristo, su mensaje y vincularlo a la vida cotidiana, en definitiva buscan una religión cercana.

“... ser Católico, es agradecer por lo dones que uno mismo ha recibido y en ese sentido tener que compartirlos digamos, no tiene mucho sentido ser Católico, desarrollar dones y guardármelo para mí... (Hombre, 26 años, Curicó rural)

En reiteradas ocasiones los jóvenes manifiestan que la principal motivación por dejar la iglesia es por la poca valoración que se hace de ellos, el choque generacional y la dificultad que tienen los adultos a modificar las prácticas tradicionales.

“Sí, ha habido muchas personas que se han ido de la parroquia...pero no sé el motivo (te podría inferir) pueden ser temas quizás de tiempo, el tema que no se sintieron bien con

algunas personas, quizás no encontraron lo que buscaban, no sé pueden ser muchas razones, pero así algo específico no te podría decir”. (Mujer, 24 años, Curicó Urbano)

Por otro lado la permanencia en pastoral se debería al hecho de identificarse con la realización de una labor dentro de ella, con cumplir alguna función y con el hecho de auto realizarse ayudando a otro.

Para quienes no son católicos la participación en pastoral es vista como una pérdida de tiempo, mientras que para los que profesan dicha religión el hecho de ser parte de la pastoral y de la parroquia es considerado algo positivo, sin embargo igual en momentos difíciles de la vida los jóvenes recuerden a alguna práctica religiosa.

El ingresar a participar y permanecer en la pastoral es motivado por la vocación de servicio, por el hecho de poder ayudar a los demás, de darse cuenta que no está solo en el mundo, sino que por el contrario que existen muchas personas que quizás requieran de su apoyo, para poder salir adelante.

“El deseo de ayudar a las demás personas que lo necesitan... darme cuenta de las distintas realidades de cada persona y ver que tú no estás solo en el mundo que hay tantas personas que te necesitan, también personas que tienen una situación demasiado difícil y que necesitan un brazo que le ayuden”. (Hombre, 20 años, Curicó urbano).

Los jóvenes indican que los espacios de participación que existen, se orientan principalmente al proceso formativo para los sacramentos, en particular a su confirmación, existiendo una oferta limitada para otras instancias de vínculos comunitarios al interior de la iglesia.

“pasa en la Iglesia de que no hay como grupos, no sé, alternativos, por decirlo de alguna manera, en que uno quiera seguir participando pero, entre comillas como de oyente, como pasivamente como lo hacía yo en confirmación a lo mejor. No todos tienen las habilidades, o las características de ser tan activistas o proactivos, entonces el hecho de que no existan grupos para esas personas que les gusta, pero no ser la cara visible es lo que yo creo también lo que ahuyenta”. (mujer, 21 años, Curicó rural)

Por otra parte la preparación sacramental ayuda al joven a comprometerse en la participación en la Iglesia católica, siendo un elemento fundamental la cercanía, coherencia, compromiso que tienen sus monitores, sacerdotes y consagrados.

“yo creo los sacramentos así como en general pueden que sean como una guía para uno seguir un camino, porque es como uno cumple uno primero, primero te bautizan, entras a ser parte de la gran familia, después recibes la primera comunión y recibes por primera vez a Cristo, que es como “de verdad está en Tí”, después la confirmación, en que tú reafirmas que de verdad quieres seguirlo, ese es el más, yo creo que es el más complicado porque hay muchas personas que lo hacen obligados, lamentablemente”(Mujer, 21 años, Curicó rural).

La falta de instancias de agrupación juvenil con roles y funciones definidos fuera de lo sacramental dificultan la permanencia de los jóvenes, y de hacerlo se debe a que cumplen funciones como monitores de niños o adolescentes.

“los jóvenes terminaban su confirmación y de los que terminan ¿Cuántos se quedan participando? el 10% es mucho. Entonces es porque como iglesia no le damos la



posibilidad de participar y de ser algo atractivo para estos jóvenes...”. (Hombre, 29 años, Talca Rural)

En la Iglesia Católica el trabajo en comunidad es frecuente, pero no significa que exista un trabajo coordinado entre jóvenes y adultos, pues existen ciertas diferencias entre cada grupo etáreo. De acuerdo a la visión del joven su trabajo es limitado a lo instrumental.

“ muchas parroquias o muchas iglesias que no reciben a los jóvenes como un aporte, sino que los reciben más como, como los jóvenes que ayudan, pero si ayudan son para hacer cosas como mover las bancas o mover las mesas, como, no ven al joven que puede ser un aporte para la iglesia ... (Mujer, 22 años Talca urbano)

En el trabajo Pastoral se reconoce la posibilidad de poder no sólo desenvolverse en el grupo en el que se participa, sino que también se destaca la posibilidad de desarrollar habilidades que contribuyen a las labores de la vida cotidiana.

“...descubrir también los talentos que uno tiene para poder trabajar con grupos, liderar grupos, organizar iniciativas...” hombre, 26 años, Curicó rural)

Es frecuente que en los grupos pastorales y en los grupos en general, siempre recaiga la responsabilidad de la mayoría de las actividades y/o iniciativas sobre las mismas personas. La permanencia de esto en el largo plazo, va desalentando la labor de quien tiene mayores responsabilidades y a la vez los otros integrantes del grupo van menguando su posibilidad de ser líderes.

Como primera aproximación se puede observar que los jóvenes presentan una valoración positiva en cuanto a la participación, sin embargo ésta en muchos sentidos se limita a la incorporación a grupos para recibir los sacramentos y luego de esto se desvinculan por motivos familiares, laborales, educacionales o por las situaciones que han empañado la credibilidad de la Iglesia en los últimos años.

## Referencias bibliográficas

Cáceres María, González Rodrigo, Mujica Pedro y otros (2001). Participación Ciudadana en la Gestión Pública. Marco Conceptual. Ministerio Secretaria General de la Presidencia, Chile.

Canteros, Andrés (1996): Sentido, Valores Y Creencias En Los Jóvenes, <http://www.injuve.mtas.es/injuve/contenidos.downloadatt.action?id=85815248>

Bourdieu, Pierre (1998). La Distinción, Editorial Taurus, Buenos Aires, Argentina.

Sandoval, Mario (2002): Jóvenes del siglo XXI, Ediciones UCSH, Santiago Chile.

Dávila León (2004): Adolescencia Y Juventud: De Las Nociones A Los Abordajes. Última década. [online]. dic. 2004, vol.12, no.21 [citado 30 de agosto 2008], p.83-104. Disponible en la World Wide Web: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22362004000200004&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362004000200004&lng=es&nrm=iso). ISSN 0718-2236

Dávila León (2000): Biografías Y Trayectorias Juveniles. Última década, N° 17, Centro de Estudio y Difusión Poblacional, Achupallas, Viña del Mar, Chile.

Glaser y Strauss (1967): *The discovery of grounded Theory. Strategies for qualitative Research*, Chicago: Aljine Publishing Company

INJUV (2005): JOVENES 1994-2005: Reflexiones Para Un Segundo Informe Nacional De Juventud, Observatorio de juventud, año 2, N° 4, Santiago Chile.

INJUV (2004): IV Encuesta Nacional De Juventud, [www.csmc.cl/cm1/MNGCSMC/IMGRECS/recs172.pdf](http://www.csmc.cl/cm1/MNGCSMC/IMGRECS/recs172.pdf)

Mardones, José María (1996): De La Secularización A La Desintitucionalización Religiosa. Política y sociedad. [Online]. 1996, no.12 [citado 30 de agosto 2008], pp.123-135. Disponible en la World Wide Web: [www.ucm.es/BUCM/revista/cps/1130800/art...](http://www.ucm.es/BUCM/revista/cps/1130800/art...)

Marshall M. Teresa, Saez Margarita, Salinas Judith (1991). “Participación en Salud: Lecciones y Desafíos”. CORSAP Corporación de Salud y políticas Sociales. Chile.

Marx, Ingrid (2006): Los Jovenes De Hoy, Tendencias Socioculturales [www.iglesia.cl/valparaiso/admin/descargar.php?id=183&modulo=principal&submodulo=Documentos%20Vicaria](http://www.iglesia.cl/valparaiso/admin/descargar.php?id=183&modulo=principal&submodulo=Documentos%20Vicaria)

Sandoval, Mario (2002): JÓVENES DEL SIGLO XXI, Ediciones UCSH, Santiago Chile.

Sánchez Tovar Lidia y Pino Espejo María (2008): Una Mirada a la Partivipación Comunitaria en el Proceso de Control Social. Paradigma, Vol. XXIX, N0 2, diciembre de 2008 / 35 – 53.

Recabarren, Lorena; Aubry Marcel (2005) Informe Especial. Participación social y Ciudadana. Instituto Libertad. VOL. XVI No 135 . Chile.

Rodríguez, g. & Torres, j., García , e.: (1996): Metodología de la Investigación Cualitativa. Ediciones Aljibe

Parker, Cristián (2000): Los Jovenes Chilenos: Cambios Culturales; Perspectivas Para El Siglo XXI. Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago & Mideplan, Santiago de Chile.

PNUD&INJUV (2003): Transformaciones Culturales E Identidad Juvenil En Chile. Temas de Desarrollo Sustentable [online]. 2003 [nowwwdesarrollohumano.cl/otraspub/pub9/pnud...](http://nowwwdesarrollohumano.cl/otraspub/pub9/pnud...)

Pontificio Consejo por la Justicia y la Paz (2004) “Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia” Roma .